

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

# Una invitación a pensar el psicoanálisis entre disciplinas.

Díaz, Verónica Ester y Adinolfi Greco, Sofía.

Cita:

Díaz, Verónica Ester y Adinolfi Greco, Sofía (2017). *Una invitación a pensar el psicoanálisis entre disciplinas*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/18>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/Nd2>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA INVITACIÓN A PENSAR EL PSICOANÁLISIS ENTRE DISCIPLINAS

Díaz, Verónica Ester; Adinolfi Greco, Sofía  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

En este escrito tenemos la intención de pensar, desde una perspectiva psicoanalítica, acerca de la interdisciplina como posicionamiento entre disciplinas. Esto nos permitirá ampliar la comprensión de la experiencia humana y sus procesos de subjetivación, tanto en la clínica psicoanalítica como en otras prácticas y abordajes. Para ello, trabajaremos la noción de alteridad como invitación a alojar lo que otras disciplinas tienen para aportar y que se presentan como aquello otro que hay que alojar en una disposición a la hospitalidad incondicionada, en un sentido derridiano, en la que podamos dejar la casa abierta y exponernos, asumiendo el riesgo que conlleva la llegada de lo imprevisto.

## Palabras clave

Psicoanálisis, Interdisciplina, Alteridad, Otro

## ABSTRACT

AN INVITATION TO THINK ABOUT PSYCHOANALYSIS BETWEEN DISCIPLINES

In this paper we intend to think, from a psychoanalytic perspective, about interdiscipline as positioning between disciplines. This will allow us to broaden the understanding of human experience and its processes of subjectivation, both in the psychoanalytic clinic and in other practices and approaches. To do this, we will work the notion of otherness as an invitation to accommodate what other disciplines have to contribute and that are presented as that other that must be accommodated in a disposition to unconditional hospitality, in a derridian sense, in which we can leave the house open and expose ourselves, assuming the risk that comes with the arrival of the unforeseen.

## Key words

Psychoanalysis, Interdiscipline, Otherness, Other

## **A modo de apertura: quedan todos invitados**

*“Una invitación no debería nunca dejar que se sobreentienda:*

*estás obligado a venir, debes, es necesario.*

*Pero la invitación debe ser apremiante, no indiferente.*

*Nunca debería dejar que se sobreentienda:*

*eres libre de no venir y si no vienes, no importa.*

*Debe, por lo tanto, desdoblarse y redoblarse a la vez, a la vez dejar libre y tomar prisionero”*

Jacques Derrida

Nuestro encuentro tuvo que ver con búsquedas semejantes. Ambas, psicólogas de origen disciplinar, estábamos inquietas por encontrar puentes, por iluminar bordes y fronteras, por cuestionar saberes que bien habíamos aprendido pero que estaban poniéndose en cuestión en nuestras prácticas diarias. Allí, en aulas de pretensión interdisciplinaria, fue donde comenzamos un recorrido de trabajo, de escritura y de pensamiento conjunto que tiene que ver con un modo de abordar al psicoanálisis y una forma de llevar adelante tanto la clínica psicoanalítica como la forma de pensar otras prácticas -diferentes de la clínica - pero desde una perspectiva psicoanalítica.

¿Por qué interdisciplina? Porque es una invitación. Es una apertura a interrogantes que desde otras disciplinas puedan poner en crisis el propio saber para poder seguir pensando y encontrando respuestas creativas a las problemáticas de la experiencia humana. Porque las disciplinas tienen que in-disciplinarse en un movimiento de apertura al modo-de-ser-con otros saberes disciplinarios que generen inquietudes, muestren incertidumbres, dispersen los caminos establecidos buscando nuevas líneas de fuga, conmuevan lugares de saber dogmáticos y promuevan un permanente discurrir en búsquedas incansables de nuevas preguntas y nuevas respuestas. Así, Grüner nos invitó a reflexionar sobre un pensamiento in-disciplinado y cuestionador de la rigurosa división de las llamadas disciplinas, cuando dice:

“Pero sí sería conveniente no enredarse en falsos dilemas ni en dicotomías forzadas: aunque desde hace ya un par de siglos se haya impuesto una burocrática división del trabajo intelectual que demarca con obsesiva rigidez los territorios de las “disciplinas” (y deberíamos empezar por escuchar las palabras que usamos: en términos personales, el que escribe esto es partidario de un pensamiento estricta y rigurosamente in-disciplinado) se impone no confundir las cuestiones teóricas con las ¿cómo llamarlas? “gremiales””[1]

La apertura que nos brindas las palabras de Grüner nos lleva a seguir caminos, como los de Nietzsche, cuando decía que:

“Con todo, creo que al presente estamos ya curados de aquella ridícula inmodestia que sentenciaba que únicamente dentro de nuestro ángulo óptico era lícito trazar perspectivas. Por el contrario, el mundo se ha vuelto por segunda vez infinito para nosotros, por cuanto no podemos refutar la posibilidad de que sea susceptible de interpretaciones infinitas.”[2]

Un mundo infinito. Y una experiencia humana infinita. Con estas ideas se puede pensar que, siendo eliminada la hipótesis de la exis-

tencia de un fundamento último, el mundo es concebido como voluntades de poder siguiendo los pasos de Nietzsche. Lo que implica que, para pensar, se tiene que tener presente que se está dentro de una perspectiva y de una interpretación histórica para acceder al conocimiento. En sus escritos póstumos se preocupa por aclarar que está hablando de interpretación y no de explicación cuando dice:

[...] Interpretación, no explicación. No hay ningún estado de hecho, todo es fluido, inaprensible, huidizo; lo más duradero todavía son nuestras opiniones. Proyectar sentido en la mayoría de los casos: una nueva interpretación sobre una vieja interpretación devenida incomprensible, pero que ahora es tan sólo un signo. [...]”[3]

La interdisciplina es, también, una forma de ubicarse en torno a “*La Verdad*” pretendida como fundamento último para dar lugar a pensar “*la verdad*” que Nietzsche define como:

“Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal.”[4]

En ese sentido, cabe preguntarse: ¿en qué momentos se juega “la verdad” en psicoanálisis? ¿Y en qué medida los aportes de diversos campos disciplinares como la filosofía y/o el psicoanálisis pueden colaborar en la comprensión de las problemáticas de la experiencia humana? O, dicho de otro modo, ¿por qué surge la necesidad de acudir a otras áreas de conocimiento y experiencia para dilucidar aquello relativo a los procesos de subjetivación? Con el fin de pesquisar algo de lo acontecido en lo respectivo a los procesos de subjetivación, se torna ineludible un abordaje de tipo interdisciplinario. Es sólo de esta manera, con el sostenimiento de la complejidad de determinado objeto de estudio y con la necesidad de requerir de diversas y hasta incluso heterogéneas perspectivas, que algo tan complejo como la experiencia humana y sus procesos de subjetivación podrían ser indagados. De esta manera, es posible entrever que:

“La interdisciplinareidad es un posicionamiento, no una teoría unívoca. Ese posicionamiento obliga básicamente a reconocer la incompletud de las herramientas de cada disciplina. Legítima algo que existía previamente: las importaciones de un campo a otro, la multireferencialidad teórica en el abordaje de los problemas y la existencia de corrientes de pensamiento subterráneas --de época-- atravesando distintos saberes disciplinares. La actividad interdisciplinaria, sea de la índole que sea, se inscribe en la acción cooperativa de los sujetos, requiere de ello.”[5]

Stolkiner define a ese posicionamiento de cada disciplina reconociéndose como incompleto y necesitado de la cooperación entre sujetos; y Rancière habla de un “*pensar entre disciplinas*”[6], pos-

tulando que el planteamiento interdisciplinario tiene como función crear un espacio sin frontera de conocimiento; lo cual supondría, además, un espacio de igualdad en relación al conocimiento (y en la relación entre saber e ignorancia). A su vez, esto implicaría una zona en donde el psicoanálisis y otras disciplinas puedan dialogar en los bordes, se exploren en esos límites que no operarían como fronteras delimitadas y cerradas, sino como una apertura siempre existente y siempre permeable a lo que otros campos de saber pudieran decir, cuestionar e interrogar.

De esta manera, es que creemos que la noción de alteridad podrá convertirse en una puerta de entrada para pensar el lugar del psicoanálisis en relación a otros campos disciplinares, constituyendo mucho más que un concepto a estudiar y comprender, sino más bien de un acontecimiento que interpela, altera y hace huella.

La alteridad, de este modo, es en sí misma indefinible porque se escapa a los encasillamientos conceptuales. ¿Cómo y por qué aparece ese intruso, ese extranjero, ese otro, si nada ni nadie lo ha convocado?, ¿cómo se producen los encuentros entre disciplinas?, ¿hay forma de pensar cierta convivencia -en un equilibrio inestable- de tensiones y conflictos entre disímiles perspectivas teóricas?, ¿cómo se hace lugar a ese otro decir que conlleva la disciplina extranjera? La vivencia de la alteridad trastoca al sujeto centrado sobre sí mismo -en su ficción de mismidad- y “dueño” de cierta “verdad”, y patentiza a ese otro que viene, que contamina, deconstruyendo esa supuesta mismidad segura de sí, compartimentada y dividida de los otros. Trabajamos entonces la noción de alteridad desde los aportes conceptuales de Jacques Derrida para poder pensar las complejas relaciones establecidas en el disciplinas. Lejos de concebir corpus disciplinares que pretendan pensarse a sí mismos como compartimientos estancos sin vinculación entre sí y poseedores de la verdad; intentamos apostar a cierto abordaje desde una perspectiva interdisciplinaria, in-disciplinada y no “gremialista”, que suponga el dejarse irrumpir por otros saberes, constructos y pensamientos que le hagan lugar a lo diferente conmoviendo sentidos preestablecidos. En ese sentido, ¿cómo pensar la noción de alteridad? ¿Es desde una perspectiva de lo mismo -en términos de igualdad y tolerancia- que se la puede entender? Y, en ese sentido, pensar la igualdad y tolerancia entre aportes de diversas disciplinas. O, ¿se trata de la irrupción y venida de un otro absoluto? ¿Alteridad como reverso de mismidad? ¿Alteridad como afirmación radical de lo otro?

Un modo de pensar el lugar del otro es en términos de *acontecimiento*. Un acontecimiento que en tanto no es programable es del orden de lo incalculable, de lo contingente, de lo imprevisible. No es posible apropiarse de lo otro, asimilarlo o devorarlo, ya que el acontecimiento conlleva en sí mismo un carácter expropiador. El lugar del otro como acontecimiento es irrupción y venida, no puede ser calculado ni previsto. Es posible prepararse para su venida, pero su llegada es siempre fantasmática e irruptiva. La invención del otro supone “dejar venir” una alteridad que no puede ser anticipada. El otro tendrá que ser inventado, e inventarlo será dejarlo venir, será poder respetar el acontecimiento en cuanto tal.[7] Podría tratarse de un movimiento de espaciamiento, de hacer o “devenir espacio”, de un movimiento de hacer o “devenir tiempo”; es una referencia a la alteridad, a una heterogeneidad que no es primero oposicional. Es decir, no constituye una oposición dialéctica que para poder

pesquisar haya que fijarla en un sistema de oposiciones duales. La diferencia, como plantea Derrida, significaría al mismo tiempo lo mismo y lo otro; y en este sentido, interrupción diferencial sería a la vez reinscripta en la economía de lo mismo y abierta a un exceso de lo otro (como absolutamente heterogéneo, radicalmente diferente, irreductible, intraducible, aneconómico, o muy-otro).[8] Para retomar las conceptualizaciones de un otro lugar para pensar lo otro, Derrida plantea que:

“Hay que acechar en todas partes los efectos de cálculo económico, aunque más no fuera por saber bien dónde estamos afectados por *el otro*, es decir, por lo imprevisible, por el acontecimiento, que, en cambio, es incalculable: el otro responde siempre, por definición, en el nombre y la figura de lo *incalculable*.”[9]

El acontecimiento (imprevisible y no programable) sería lo que sucede. “La venida del otro, el arribo del recién llegado, es (eso) *que llega* en cuanto acontecimiento imprevisible.”[10] Y en tanto *que llega* como otro e incalculable expone a la singularidad.

El acontecimiento (la venida de (lo) que viene) desborda imprevisiblemente, careciendo de una figura reconocible en su venida. No necesariamente se trata de otro hombre: un semejante, un hermano o un prójimo; podría ser tanto una “vida” como un “espectro” [11] de formal animal o divina y no solamente un hombre o una mujer (o una figura sexualmente definible según los binarismos sexuales). Podría ser tanto otro saber, pensamiento, disciplina.

“...un acontecimiento digno de tal nombre, (puede ser/debe ser) [12] una ocurrencia que me sorprenda absolutamente y a lo cual y a quien, de lo cual o de quien yo no pueda, no deba ya no responder, de manera tan responsable como sea posible: lo que llega o se precipita sobre mí, aquello a lo cual estoy expuesto, más allá de todo dominio.”[13]

Hay “por venir” o porvenir, allí, donde lo otro puede llegar desde su imprevisibilidad, allí donde se está expuesto y vulnerable a su venida; “. . . allí donde viene (lo) que resta venir, yo estoy expuesto, destinado a ser libre, y a decidir, en la medida en que no puedo prever, predeterminar, pronosticar.”[14] A esto es a lo que Derrida puede llamar libertad.

Desde esta perspectiva y pensando al psicoanálisis *entre* disciplinas, habiendo trabajado una noción de alteridad que interpela, altera y hace huella, soñamos con un modo de pensar al mundo y a las problemáticas de la experiencia humana que sortee el afán clasificatorio de las disciplinas. Percia nos alumbró:

“Cuando algunos autores hablan de lenguaje, hablan solo de su lengua: la lengua que hablan. Fichte piensa en la alemana. Pensar otras lenguas, equivale a imaginar otras vidas.”[15]

La invitación a pensar al psicoanálisis entre disciplinas será para nosotras despojarnos de ideas con vocación de poder que forman “comarcas amurralladas que se llaman ideologías”[16] para que, desde un posicionamiento interdisciplinario, se puedan *imaginar otros mundos* con fronteras permeables y difusas, o, sin fronteras.

### **Sin fronteras, sin finales: desde el entre in-disciplinario**

“*El rasgo esencial de mi comunicación es el siguiente: el juego es una experiencia siempre creadora, y es una experiencia en el continuo espacio-tiempo, una forma básica de vida*”[17] dice Winnicott. El rasgo esencial de nuestra comunicación es el siguiente: la interdisciplina tiene que ser una experiencia siempre creadora de nuevas preguntas y nuevas respuestas, una forma básica de abordaje en la ciencia. En este sentido es que nos hemos propuesto, en el presente trabajo, y en los modos de abordar el conocimiento y por consiguiente de hacer, cierta invitación: la de pensar al psicoanálisis en un *entre* disciplinas. Una invitación que no deberíamos nunca dejar que se sobrentienda; ya que en la medida en que no se ejercita como un posicionamiento vehemente, cobrarían fuerza aquellas ideas con afición al poder formando comarcas con murellas cada vez más altas. Una invitación apremiante, que no pueda pasar inadvertida; en la que a pesar de reconocernos como integrantes de determinado campo disciplinar, nos sea posible habitar las fronteras, y que éstas puedan convertirse en zonas de intenso trabajo y pensamiento. Dejándonos libre de imaginar formas de creación de conocimiento en las que puedan ponerse en *juego* y *a jugar* diversas y hasta incluso heterogéneas perspectivas teóricas; y volviéndonos prisioneras de la necesidad de requerir de la acción cooperativa de los sujetos en una disposición a la hospitalidad incondicionada, en un sentido derridiano, en la que podamos dejar la casa abierta y exponernos, asumiendo el riesgo que conlleva la llegada de lo imprevisto.

### **NOTAS**

[1] Grüner, Eduardo, *El psicoanálisis y sus “otros”... de lo mismo*, en Revista Calibán, Volumen 12, Número 2, año 2014, p. 211 (el destacado es del autor)

[2] Nietzsche, Friedrich, *La gaya ciencia*, Madrid, Sarpe, 1984, aforismo 343

[3] Nietzsche, Friedrich, *El Nihilismo. Escritos póstumos*, en [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/el\\_nihi.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/el_nihi.pdf), 2 [82]

[4] Nietzsche, Friedrich, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, Buenos Aires, Miluno editorial, 2012, p. 25

[5] Stolkner, Alicia, *Interdisciplina y salud mental*, IX Jornadas Nacionales de Salud Mental y I Jornadas Provinciales de Psicología Salud Mental y Mundialización: Estrategias Posibles en la Argentina de hoy, 7 Y 8 De Octubre 2005, Posadas, Misiones, Argentina

[6] Rancière, Jacques, *Pensar entre disciplinas: una estética del conocimiento*, trad. Por Alejandro Arozamena, en Brumaria Prácticas artísticas, estéticas y políticas, Documento 268, 2008.

[7] Cragnolini, M. B. (comps.): *Por amor a Derrida*, Buenos Aires, La Cebra, 2008.

[8] Derrida, J, Roudinesco, E.: “Familias desordenadas”, en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002.

[9] Derrida, J, Roudinesco, E.: “Imprevisible libertad”, en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002, p. 59.

[10] Derrida, J, Roudinesco, E.: “Imprevisible libertad”, en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002, p. 60.

[11] En los planteos derridianos existe la idea de la *hantologie*, en donde hay una “convivencia” con los fantasmas y la espectralidad. Cragnolini (en Cragnolini, M., “*Para una melancología de la alteridad...*”, en Derrida, un pensador del resto, Buenos Aires, La Cebra, 2007) planteará que alude a la cuestión de la alteridad desde una fantología, pues aquello que sucede entre dos siempre necesita para mantenerse de la intervención de algún

fantasma. El fantasma es la posibilidad de construir en mí al otro, a la vez vivo y muerto. Para Derrida no hay ser-con el otro, no hay *socius* sin este con-ahí (el espectro) que hace el ser-con más enigmático.

[12] El agregado entre paréntesis es de quienes escriben.

[13] Derrida, J, Roudinesco, E.: "Imprevisible libertad", en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002, p. 62.

[14] Derrida, J, Roudinesco, E.: "Imprevisible libertad", en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002, p. 63.

[15] Percia, M. *sujeto fabulado I notas*. Adrogué: Ediciones La Cebra, 2014, p. 166.

[16] Percia, M. *sujeto fabulado I notas*. Adrogué: Ediciones La Cebra, 2014, p. 167.

[17] Winnicott, D., *Realidad y Juego*, trad. Floreal Mazía, Buenos Aires, Gedisa, 1972, Pág. 75

## BIBLIOGRAFÍA

Grüner, E., El psicoanálisis y sus "otros"... de lo mismo, en Revista Calibán, Volumen 12, Número 2, año 2014

Nietzsche, F., La gaya ciencia, Madrid, Sarpe, 1984

Nietzsche, F., El Nihilismo. Escritos póstumos,

Nietzsche, F., Sobre verdad y mentira en sentido extramoral, Buenos Aires,

Miluno editorial, 2012, p. 25

Stolkiner, A., Interdisciplina y salud mental, IX Jornadas Nacionales de Salud Mental y I Jornadas Provinciales de Psicología Salud Mental y Mundialización: Estrategias Posibles en la Argentina de hoy, 7 Y 8 De Octubre 2005, Posadas, Misiones, Argentina

Rancière, J., Pensar entre disciplinas: una estética del conocimiento, trad. Por Alejandro Arozamena, en Brumaria Prácticas artísticas, estéticas y políticas, Documento 268, 2008.

Cragolini, M.B. (comps.): Por amor a Derrida, Buenos Aires, La Cebra, 2008.

Derrida, J., Roudinesco, E.: Y mañana qué..., Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002.

Cragolini, M., "Para una melancología de la alteridad...", en Derrida, un pensador del resto, Buenos Aires, La Cebra, 2007)

Derrida, J., Roudinesco, E.: "Imprevisible libertad", en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002

Derrida, J., Roudinesco, E.: "Imprevisible libertad", en *y mañana qué...*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 2002

Percia, M., *sujeto fabulado I notas*. Adrogué: Ediciones La Cebra, 2014.

Percia, M., *sujeto fabulado I notas*. Adrogué: Ediciones La Cebra, 2014

Winnicott, D., *Realidad y Juego*, trad. Floreal Mazía, Buenos Aires, Gedisa, 1972.